



**KAISER PERMANENTE®**

## **Mal de la vesícula biliar**

### **(Gallbladder Disease)**

La vesícula biliar es una bolsa de paredes delgadas y de más o menos el tamaño de un huevo de gallina. Está prendida debajo del hígado en la porción superior derecha del abdomen. Normalmente, la vesícula biliar está llena de bilis, un fluido que es producido por el hígado. Cuando comemos, especialmente comida grasosa, la bilis se vierte en el tracto digestivo donde ayuda con el proceso de digestión. Con el mal de la vesícula biliar, las cantidades normales de bilis y de los otros químicos dentro de la vesícula biliar se desequilibran. Este desequilibrio causa posteriormente la formación de cálculos biliares e inflamación en la vesícula biliar. Los cálculos biliares puede ser más pequeños que una arveja o más grandes que una pelota de golf. Cerca de un diez por ciento de los norteamericanos llegan a tener el mal de la vesícula biliar.

Los síntomas asociados con el mal de la vesícula biliar tienden a variar. Se puede sentir un dolor similar a la indigestión o se puede sentir llenura después de comer una comida abundante o grasosa. El dolor se puede sentir en cualquier lugar de la parte baja del pecho, la parte superior del abdomen o en la paleta del hombro derecho. También puede ocurrir náusea o vómito. Los ataques de la vesícula biliar pueden ser leves o severos, escasos o frecuentes. El dolor severo es usualmente el resultado de que un cálculo se tranque en la salida mientras que la vesícula biliar se contrae. Siempre que haya un bloqueo del flujo de bilis, existe un riesgo de infección, la cual causa fiebre, sudor o escalofrío junto con el dolor. Sin embargo, la mayoría de las veces no hay ningún síntoma y los cálculos biliares se pueden descubrir inesperadamente durante rayos X o durante una operación abdominal.

El riesgo de tener el mal de la vesícula biliar tiende a ser mayor en las mujeres, especialmente en aquellas mayores de 40 años y en las que hayan tenido varios embarazos. El comer una dieta alta en grasa, estar pasados de peso o perder peso rápidamente son también factores de riesgo significativos para la enfermedad, sin importar el sexo.

Es obvio que no se puede hacer nada respecto al sexo o a la edad que se tiene. No

se pueden cambiar tampoco el número de embarazos que se ha tenido. Sin embargo, se puede tratar de perder peso gradualmente y una buena manera de empezar es teniendo una dieta saludable y comenzando un programa de ejercicios.

Si usted o su proveedor de salud sospechan que usted pueda tener el mal de la vesícula biliar, su proveedor ordenará pruebas especiales de la vesícula biliar. Aunque los rayos X se usaban en el pasado para diagnosticar la presencia de cálculos biliares, la prueba que más se usa hoy en día para examinar el abdomen es la de ultrasonido. Esta prueba particular lleva el nombre de "sonograma". Se basa en el uso de ondas sonoras para ver la forma de los órganos internos. Es indolora, muy exacta y bastante segura. Si tiene cálculos biliares dolorosos, puede que sea necesario que se le hagan pruebas de sangre y el doctor puede recomendar una operación para extraer la vesícula biliar.

Desafortunadamente los tratamientos para disolver los cálculos biliares con medicamento o para partirlos en partículas diminutas con ondas de choque no ha tenido buenos resultados hasta el momento. También, el remover solamente los calculos biliares no ayuda mucho a largo plazo, puesto que éstos tienden a formarse nuevamente. Por esta razón, es que la vesícula biliar comúnmente también se extrae.

La extracción de la vesícula biliar, o colecistectomía, es una de las operaciones más comunes que se efectúa hoy en día. La mayoría de estas operaciones se lleva a cabo por laparoscopia, una cirugía que requiere pequeñas incisiones en el abdomen para colocar un instrumento llamado laparoscopio. Es usualmente bastante segura si se hace antes de que el paciente se enferme demasiado. Aunque la mayoría de los pacientes se siente casi normales en unas tres semanas después de la operación, se demora unas seis semanas antes de que se puedan efectuar actividades fuertes.

Las buenas noticias son que, después de que se extrae la vesícula biliar con sus cálculos, la posibilidad de volver a tener cálculos biliares es muy remota. Además, los alimentos que causaban problemas antes de la operación usualmente se pueden comer sin sentir dolor después, aunque las comidas grasosas pueden aún causar indigestión.



Para mayor información confiable sobre temas de salud:

- Entre al sitio de internet exclusivo para miembros en [www.kaiserpermanente.org/california](http://www.kaiserpermanente.org/california), y cliquee el boton que dice "Kaiser Permanente Members Only"

- Visite el Centro de Educación para la Salud en su establecimiento local de Kaiser Permanente.
- Consulte su copia de "La Salud en Casa: Guía Práctica de Healthwise y Kaiser Permanente.
- Escuche los mensajes del Teléfono de la Salud de Kaiser Permanente llamando al 1-800-332-7563.

Para conseguir una copia gratis del "La Salud en Casa" o del "Directorio del Teléfono de la salud," llame al 1-800-464-4000.

Esta información no se presenta con la intención de diagnosticar problemas de salud o en lugar del cuidado médico profesional. Si tiene problemas de salud persistentes o si tiene más preguntas, por favor, consulte con su doctor o con su proveedor de salud.

© 1998, The Permanente Medical Group, Inc.

REGIONAL HEALTH EDUCATION

3910s